

y que adjunto levemente "compuesta" respecto a la disposición de su libro, si bien respetando estrictamente su orden.

A primera vista parecería que con la tarea realizada por N. Antonio junto con los subsiguientes bibliógrafos y tipografías concretas y otros estudios particulares la bibliografía de nuestro humanista y la ubicación de ejemplares en las diversas bibliotecas se halla realizada y ello está muy lejos de ser cierto, pues las sucesivas "apariciones" de obras de nuestro humanista acrecen el elenco inicial y quedan todavía "misterios" o "fantasmas" que desvelar, siendo los más graves la *Gramática Castellana*, las *Tablas de leer*, los *Progymnasmata* de Aftonio traducidos y la versión de la *Medea*. Y parecería sin una atenta observación que N. Antonio redactó las fichas de Simón Abril con todos y cada uno de los libros delante de su mesa y algunas fichas que claramente indica haberlas tomado en determinadas bibliotecas donde hace constar que se hallaban manuscritas. Sin embargo no es en absoluto así. Es el propio Simón Abril el causante directo de su ordenación y también el indirecto culpable de la generalización posterior y mecánica de los datos. El eslabón intermedio lógicamente es Tamayo de Vargas en su *Junta de libros* (30) y para una mayor claridad de lo que pretendo demostrar adjunto la página 13 verso de la *Gramática griega* que es la pauta inicial de Tamayo y Antonio (31).

Cuando Tamayo de Vargas redacta el apartado de Simón Abril, como buen bibliógrafo no inventa de la nada y ni siquiera de memoria. Únicamente es muy crédulo al seguir a Simón Abril. En su lista se citan 25 obras de nuestro humanista, cantidad que creo considerable de un solo autor para tenerlas todas a la mano, incluso para un casi coetáneo. Pues bien, de ellas puedo afirmar que Tamayo sólo tuvo en la mano impresas o vio 7, a lo sumo 8 y pudo ver manuscritas dos. Lo mismo se puede adelantar de N. Antonio: de las 29 entradas que da, que incluyen 35 obras, se podría afirmar que llegó a tener en la mano o ver 20 o a lo sumo (y no lo creo) 22 en total. La proporción en la exactitud se acerca a la realidad en N. Antonio, pero precisamente ese margen de obras citadas y no vistas es la desesperación del bibliógrafo. Y como dije antes el causante es Simón Abril y la credulidad de Tamayo.

Para mayor evidencia tabulo en tres columnas las obras comenzando a la izquierda con la enumeración que da Abril, en la central Tamayo y a la derecha Antonio.

---

(30) Tamayo de Vargas, *op. cit.*, pg. 84.

(31) Es la misma página copiada por M. Morreale, *op. cit.*, pg. 319-20.